

ISSN 0325-7150

FOTO

MUNDO

AGFACOLOR HDC 100



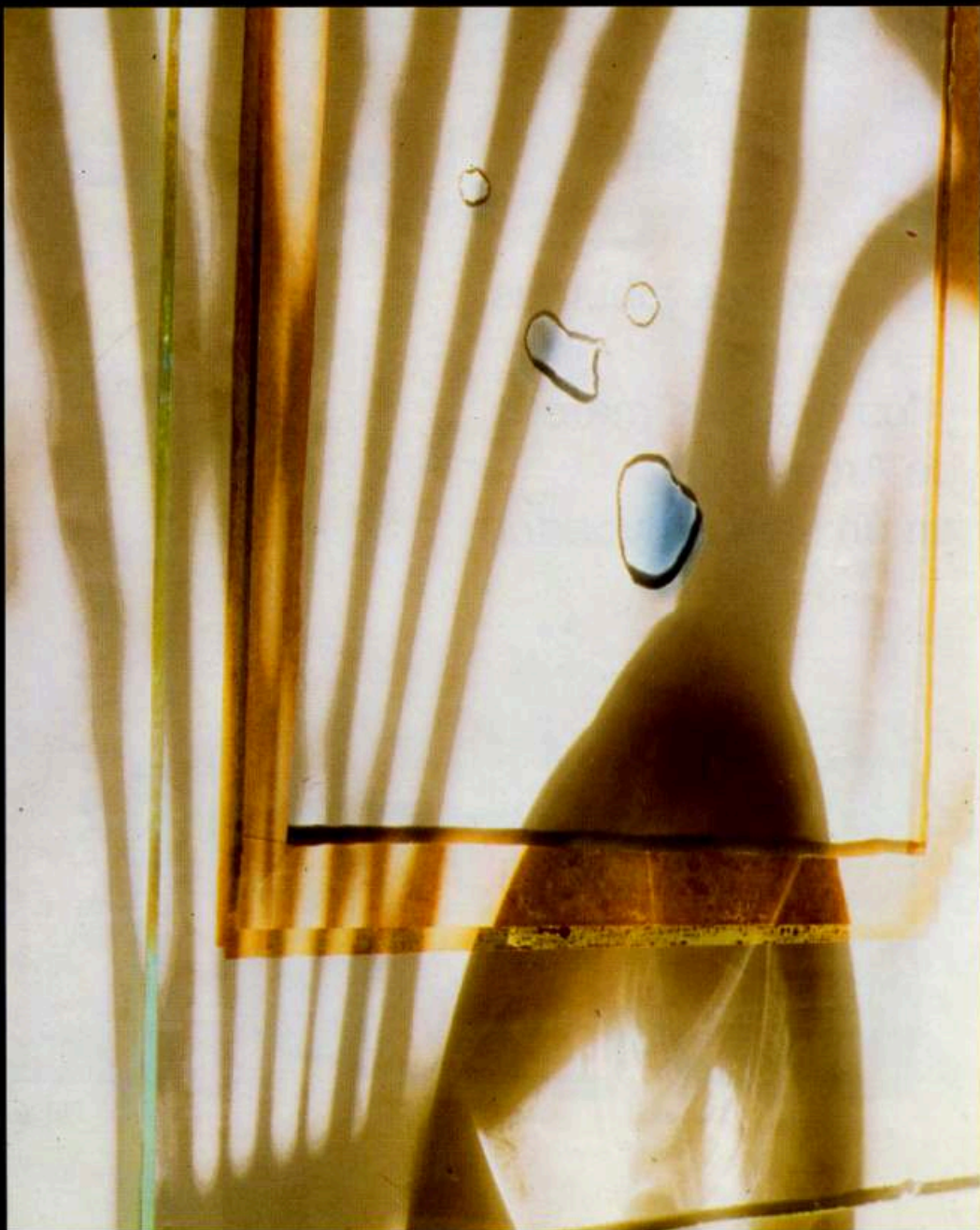
LA FUERZA DEL COLOR

MARZO 1996 - N° 335
ARGENTINA \$ 6
EXTERIOR u\$s 6

**Curso de
iniciación
fotográfica
(Parte IX)
Los Filtros**

**Composición:
equilibrio
y horizonte**

**La Visión
provocadora
de Garry
Winogrand**



**Fotografía sin límites:
Calendario Sinar 1996**

EQUILIBRIO Y HORIZONTE

Por Vicente Viola

La combinación total de los elementos de una fotografía es la que dicta el equilibrio de una composición y determina la calidad de la imagen, uno de los más importantes es la correcta colocación del horizonte.



***Horizonte Alto** - con un horizonte alto, el ojo se desplaza desde el primer plano hacia el interior de la foto, el ancla y el bote son los dos centros principales de interés. El cielo y sus nubes tienen poca importancia, actúan de marco impidiendo que el ojo se aparte de las imágenes de importancia.*

□ Un pintor frente al liencillo blanco debe decidir dónde colocar el horizonte; un fotógrafo al mirar por el visor de su cámara tiene siempre la imagen completa, debe subir o bajar su cámara para situar el horizonte. En fotografía su correcta ubicación es muy importante para dar énfasis a un sujeto y equilibrar la imagen en su conjunto.

El equilibrio es uno de los aspectos más importantes de la composición. Lleva un cierto tiempo aprender y comprender cuales son los elementos y las situaciones que hacen a un buen observador. Sin embargo, existen algunos aspectos básicos que pueden captarse muy fácilmente, uno de ellos es la **ubicación del horizonte**. Es muy común olvidarse de él cuando nuestra atención se centra en un primer plano. El horizonte da proporción a un paisaje, aunque esté en lo alto de una montaña o en el plano de un mar. Generalmente proporciona la principal zona de división en un paisaje abierto. La forma como se maneje el horizonte ayuda al equilibrio e impacto visual de una buena composición.

La mayoría de las fotos de paisajes tienen un horizonte. Normalmente se lo sitúa utilizando la «regla de los tercios», es decir en el tercio superior o en el tercio inferior. Técnica que produce casi sin excepción composiciones bien equilibradas, se viene utilizando con buen resultado desde el Renacimiento, donde los pintores de la época, con la aparición de la perspectiva, descomponían el paisaje en primer plano, media distancia y fondo. La fórmula que impusieron en su época era 1/3 de cielo y 2/3 de tierra, la cuál sigue siendo válida en la fotografía del siglo XX; esta proporción, a la visión humana, le resulta muy armoniosa. Pero no quiere decir que sea **la regla** a respetar, siempre que modifiquemos su ubicación dentro de los tercios estaremos creando imágenes más llamativas con sensaciones visuales diferentes.

General e inconscientemente cuando comenzamos a mirar una foto nuestros ojos se van al ángulo superior izquierdo y se desplazan hacia la derecha (como en el caso de la escritura) y comienzan una lectura de recorrido a

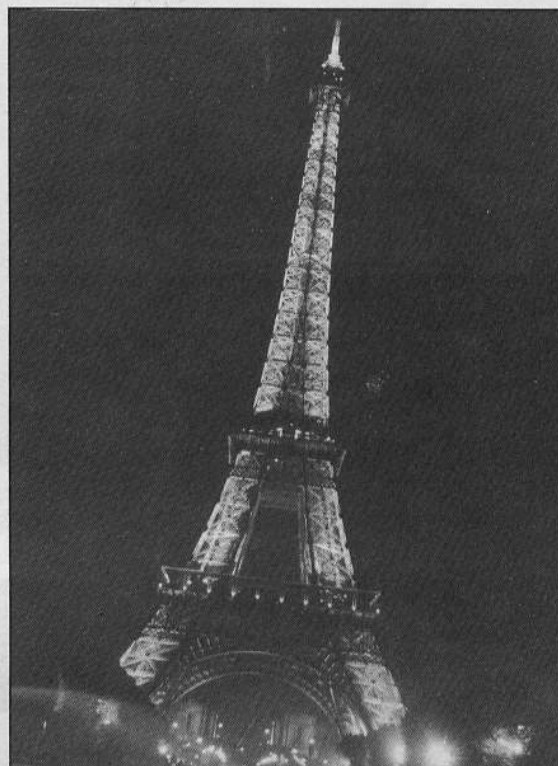
partir de ese punto. En el caso de una fotografía en **formato horizontal** con un horizonte atravesándolo de lado a lado, debemos tratar de poner el «énfasis» de la fotografía en el espacio izquierdo pues es donde primero van nuestros ojos. Este tipo de formato genera una sensación de «espacio abierto» que para contrarrestarlo debemos componer la imagen con objetos en primer plano para poder transmitir la sensación de proporción y perspectiva.

En el caso de una fotografía tomada en formato vertical la lectura de recorrido es diferente de acuerdo a como se ubique el horizonte, generalmente el ojo efectúa la lectura de abajo hacia arriba, es decir del primer plano hacia atrás. Este tipo de fotografías proporcionan un marcado sentido de **profundidad**.

Horizonte Alto: Respetando la historia visual que heredamos de la pintura, se coloca según la «regla de los tercios» en el tercio superior, visualmente esta ubicación es la que transmite mayor tranquilidad. Lo que



Horizonte Bajo - la fuerza y presencia de los árboles tan altos llevan a colocar el horizonte en el tercio inferior de la foto, dejando los 2/3 superiores donde ocurre lo más importante de la foto.



Horizonte Inclinado - equilibrio y horizonte son palabras claves para una correcta composición. En éste ejemplo particular la inclinación del horizonte crea una tensión muy fuerte hacia la izquierda de la torre. La inclinación puede ser producto de un error de toma o a propósito rompiendo la regla (como fué en este ejemplo) para crear un impacto visual más fuerte.



Sin Horizonte - una fotografía sin horizonte da una impresión de limitación, de compresión. La falta de horizonte induce al observador a fijarse más en los detalles.

se debe tener en cuenta al colocar el horizonte arriba es que lo más importante de la fotografía sucede en los 2/3 inferiores. El fondo queda enfatizado y deja el mayor espacio para el motivo principal. Con este tipo de horizonte se transmite más aún la sensación de

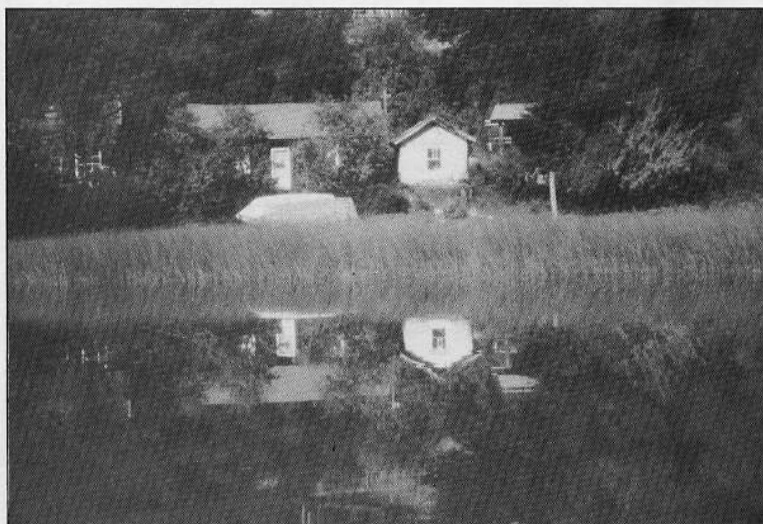
perspectiva pues tenemos más espacio y libertad para manejar el primer plano. Si se utiliza un gran angular, mayor profundidad le damos a la fotografía. (ver foto del bote y el ancla).

Horizonte Bajo: Inclinando la cámara hacia arriba y manejándonos con la

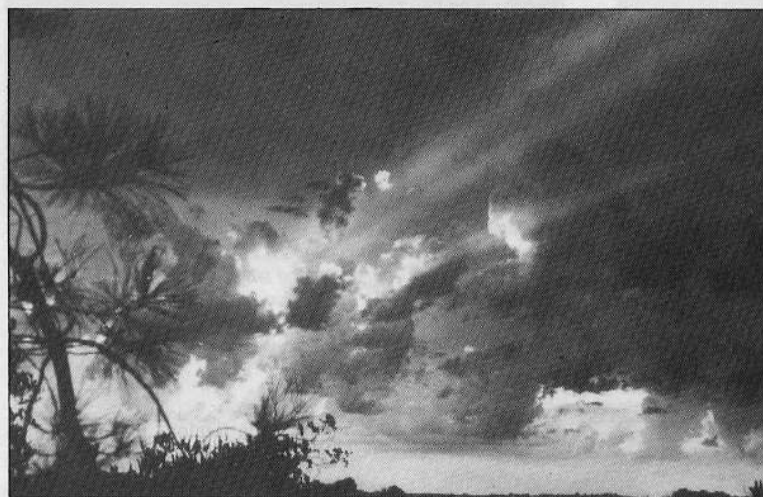
«regla de los tercios» el horizonte se desplazará hacia la parte inferior de la fotografía. El cielo gana los 2/3 de la imagen y nos transmite una mayor sensación de apertura. El manejo del horizonte bajo es ideal cuando en una fotografía tenemos un cielo muy denso y/o cargado con muchas nubes, como en el caso particular de un atardecer, en estos casos lo más importante de la imagen sucede en la parte superior. No obstante no debemos olvidarnos del tercio inferior, el cual actúa de base de la fotografía y debe tener un buen peso tonal para dar bien la sensación de equilibrio y estabilidad.

Horizonte Medio: Tanto en el formato vertical como en el horizontal, cuando el horizonte está centrado en la imagen, rara vez la fotografía queda bien compuesta, porque se divide la imagen en dos mitades iguales, que generalmente tienen el mismo empuje y se corre el riesgo de que la atención de la fotografía no se centre en ningún punto.

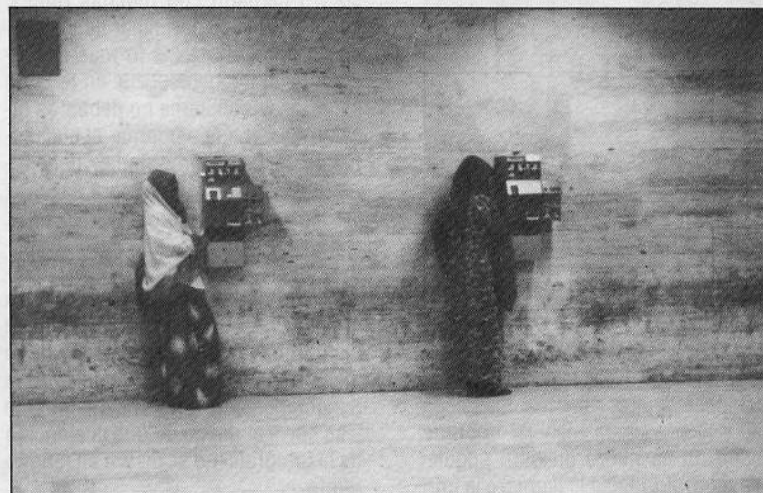
Puede haber alguna excepción y es cuando dentro de la fotografía hay elementos compositivos verticales que



Horizonte Medio - es el horizonte más difícil de componer correctamente. La única situación clara y donde no corre riesgo la composición es en éstos casos particulares de reflejos.



Horizonte Comprometido - en este caso el horizonte corre prácticamente junto a la línea inferior de la fotografía, el impacto de esta foto por supuesto está en el cielo, pero es tan poco lo que queda de base en la imagen que no alcanza a equilibrar la fuerza visual del cielo.



¿Y el Horizonte? - en estos casos particulares de tantas fotografías que no incorporan el horizonte natural del cielo y la tierra, la unión del plano horizontal del piso y el plano vertical de la pared, se la considera como horizonte.

van desde la mitad inferior a la mitad superior, hilvanando ambas mitades, pero estas son composiciones muy particulares y difícil es de lograr para que visualmente la imagen no se divida en dos.

La única situación aceptable para ubicar el horizonte al medio es cuando fotografiamos un reflejo, donde es necesario mostrar la realidad por sobre el horizonte y el reflejo por debajo.

Horizonte inclinado: El horizonte y el equilibrio visual de una fotografía van siempre muy de la mano, pero suele ocurrir que por distracción o por no sostener adecuadamente la cámara el horizonte salga inclinado, provocando una tensión desagradable en la foto. Más aún si ese horizonte es un paisaje con un mar, un lago o un río, da la sensación que el agua corre pendiente abajo. Visualmente se dice que la fotografía «se cae».

También existen casos en que se inclina la cámara intencionalmente a 45° para dar un efecto más espectacular, o querer incluir un elemento vertical que vaya de vértice a vértice en forma de diagonal o por querer buscar algo distinto o más «creativo». Pero estas fotos son extremadamente complejas, pues no responden ni al formato vertical ni al horizontal, es más, cuando se tiene una por primera vez en las manos comenzamos a girarla tratando de encontrar la correcta forma de mirarla.

Horizonte comprometido: Es cuando se lo sitúa muy cerca de la parte superior o inferior de la fotografía, el cual puede producir un efecto muy dramático de acuerdo al tema que se este fotografiando. Generalmente al colocar el horizonte en la parte inferior de imagen se enfatiza el paisaje de cielo y nubes en lugar de la tierra, produciendo un efecto visual más ligero. Con el horizonte arriba de la foto, el resultado visual es más pesado, salvo que el paisaje sea muy variado por sus propias características.

Sin horizonte: Lo más común cuando se fotografía sin horizonte, no es cuando se enfoca solo el cielo, sino cuando se enfoca hacia abajo dejando el horizonte por sobre la línea superior de la foto. Una fotografía de paisaje sin horizonte transmite un efecto de compresión, pues no tiene perspectiva o un punto de referencia que nos indique la profundidad de la fotografía. En cambio si el punto de visión es alto sobre un sujeto a fotografiar, este podrá aparecer aislado y resaltar más. Depende mucho del contraste del objeto con el fondo. □